

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno, y además las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.

NUM. 250.—LUNES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Véanse al fin del número.
PRECIOS. En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.
Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de S. Miguel, núm. 23.

EL HERALDO.

Periódico político, religioso, literario é industrial.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ BECERRA.

Sesión del día 6 de mayo.

Abierta á la una, se lee y aprueba el acta de la sesión de ayer.
Se lee y queda sobre la mesa un dictamen de la comisión de peticiones.
El señor D. Antonio María Alvarez pide licencia para salir de Madrid á tomar baños por tres meses. Se tendrá presente en su día y caso.
Se ha presentado el Senador el señor Sanchez Fernandez á desempeñar su encargo.

ORDEN DEL DIA.

DISCUSION DEL PARRAFO 5.º AL PROYECTO DE CONTESTACION.

Este párrafo dice así:
Al paso que el Senado aplaude las mejoras que ha recibido la marina por la prevision y celo del gobierno; no puede menos de sentir que las reformas proyectadas para el ejército en beneficio de la economía pública no hayan podido realizarse. Este sentimiento se hace mayor al considerar la ocasión en que la fuerza armada se halla en una situación de rebelión, y contiene la guerra civil que por aquella parte amenaza. La primera ley, la atención principal de un gobierno es asegurar la tranquilidad del país. La decisión y el valor con que V. A. acudió al peligro le han adquirido nuevos derechos á la gratitud nacional. Pero esta repetición de tentativas para trastornar el Estado por medio de una guerra civil, llama poderosamente la atención. Medidas energicas son necesarias para contener á los malvados que quieren ensayar otra vez: acaso leyes; y en tal concepto, V. A. encontrará siempre dispuesto al Senado á auxiliar al gobierno en un objeto de tan imperiosa necesidad.

Se han presentado varias enmiendas.
Se lee una del señor Codorniu reducida á que se divida en dos párrafos, siendo uno solo relativo á las mejoras que se esperimentan en la marina.

Otro. El Senado no puede menos de sentir que las reformas en el ejército no hayan podido hacerse siendo mayor el entusiasmo al considerar que la causa ha sido una insurrección insperada, que fue necesario reprimir, de lo que se felicita el Senado, y puesto que se reprimió por la disciplina y valor del ejército y Milicia nacional, el Senado declara que el ejército y milicia han merecido bien de la patria.

Estas dos enmiendas que bajo una firma presenta el señor Codorniu pasan á la comisión.
Se lee otra del señor Seoane proponiendo se adicione dicho párrafo 5.º en semejantes términos. Digna es de la euidad atención de V. A. la situación moral en que se encuentran gran parte de los habitantes de Barcelona, que amenaza á su riqueza y bienestar y á la paz del reino. El Senado confía que V. A. adoptará medidas eficaces para mejorarla, y el Senado por su parte contribuirá á dicho objeto por los medios que estén á su alcance.

Para apoyar la sube á la tribuna con un gran legajo de papeles y dice:
El señor SEOANE: An'es de subir á esta tribuna á apoyar la enmienda que he propuesto del párrafo 5.º, he examinado escrupulosamente mi cabeza y mi corazón con el objeto de separar de ellos todas las partículas que pudiera haber de aversión y de odio, y sobre todo de espíritu de partido. Esta preparación necesitan los grandes objetos que me propongo, por los cuales me he olvidado absolutamente de partidos políticos.

Estos objetos son grandes, benéficos, patrióticos, de salvación.
Nada me propongo decir en defensa de los ministros actuales sobre los actos relativos á Barcelona: no necesitan defensa; y si la necesitan, medios tienen de hacerla personalmente. Tampoco diré nada en defensa de mis actos, por una razón que quizás no convencerá á muchos; pero es la que tengo, que me desdoho de ello.

Si algo dijese que se rozase con las personas de los ministros, será porque la necesidad histórica lo exija. Muchas veces tendré que nombrar á Barcelona, los actos de Barcelona; cuando lo haga entienda que no los comprendo á todos, que excepto á una gran porción de personas que por su arraigo, por su instrucción, son amantes del orden y de la legalidad.

En Barcelona se padece una enfermedad mortal, que no se cura con paliativos. Hay un cáncer profundo que amenaza la existencia de aquel cuerpo. Larga ha sido mi meditación sobre la conveniencia de este cáncer cubierto y solapado, ó quitado de las vendas, levantar el apósito y penetrar su profundidad. Este último extremo me he decidido, porque me he propuesto decir la verdad sobre los sucesos de Barcelona, y salvar á Barcelona del peligro inminente que tiene de ser destruida. Este deseo me ha hecho por la primera vez manejar este puesto.

Barcelona está destinada á ser arruinada no por desacierto.

FOLLETIN.

CONSUELO.

NOVELA POR JORGE SAND.

DUODECIMA Y ULTIMA PARTE. (1)

CVII.

Llegaron á Praga Consuelo y Porpora á prima noche en medio de un frío bastante vivo. Iluminaba la luna aquella antigua ciudad que conservaba en su aspecto el carácter religioso y guerrero de su historia. Entraron en ella nuestros viajeros por la puerta llamada Rosthor, y atravesando la parte superior hasta la orilla derecha del Moldaw, llegaron sin observar nada de la mitad del puente; pero allí esperó una mujer! exclamó el postillon, mi caballo tropieza delante de la estatua! Mal presagio! San Juan Nepomuceno nos asista! Viendo Consuelo que el caballo del tiro estaba embarazado por la estatua, y que el postillon tardaría algún tiempo en gran parte se habían roto en la caída, propuso á su maestro que se apesaran, á fin de tomar calor con un poco de movimiento. Habiendo consentido en ello el maestro, acercóse Consuelo al parapeto para examinar el lugar en que se hallaba. Las dos ciudades distintas que componen á Praga, una llamada la nueva, que fue edificada por el emperador Carlos IV en 1348, otra que se remonta hasta la mas obscura antigüedad, ambas construidas en anfiteatro, parecían desde aquel punto dos negras montañas de piedra, desde donde se levantaban aquí y allá como puntos culminantes las veletas doradas de los antiguos edificios y las sombrías almenas de las fortificaciones. El Moldaw se hundía oscuro y rápido debajo de aquel puente de severísima arquitectura, teatro de tantos sucesos trágicos en la historia de la Bohemia; y el reflejo de la luna perfilando en él pálidos resplandores, plateaba la cabeza de la venerada estatua. Miró Consuelo aquella figura del santo doctor que parecía contemplar melancólicamente las olas. Hermosa es la leyenda del Nepomuceno, y venerable su nombre para cualquiera que estime la independencia y la fidelidad: confesor de la emperatriz Juana, se negó á vender el secreto de su confesion, y el ébrio Wenceslao que quería saber los pensamientos de su esposa, no habiendo podido arrancar nada al ilustre doctor, le hizo anegar bajo el puente de Praga. Refiere la tradición que en el momento de desaparecer bajo las aguas, brillaron cinco estrellas sobre el abismo apenas cerrado, como si el mártir hubiera por un instante dejado flotar su corona sobre la corriente. En memoria de este milagro se incrustaron cinco estrellas de metal sobre la piedra de la balastrada en el sitio mismo en que fue precipitado el Nepomuceno.

La Rosmunda que era muy devota, había conservado un tierno recuerdo de la leyenda de Juan Nepomuceno, y en la enumeración de los santos que cada noche hacía invocar por los puros labios de su hija, jamás había olvidado á este, patrono especial de los viajeros, de los que estan en peligro, y lo que es mas, el protector de la buena fama. Así como se ve á los pobres soñar en la riqueza, la Zingara en su vejez se formaba un ideal de este tesoro, que no se había curado mucho de mantener en los días de su juventud. A consecuencia de esta reacción Consuelo había sido educada en ideas de esquisita pureza; y entonces se acordó por tanto de la oración que en otro tiempo dirigía al apóstol de la sinceridad, de suerte que conmovida con el espectáculo de los lugares testigos de su trágico fin, se arrojó instintivamente entre los devotos que en aquella época aun á cualquiera hora del día y de la noche, hacían continuamente la corte á la imagen del santo; y eran mugeres pobres, peregrinos, viejos mendigos, algunos chicos acaso, muchachos de la bandolina é industriales del camino real. Su piedad no les absorbía tanto que se descuidaran en tender la mano á Consuelo, que les dio cuantiosa limosna, dichosa con recordar el tiempo en que no iba ella ni mejor calzada ni era mas altiva que esas gentes. Conmovióse de tal suerte su generosidad que se consultaron en voz baja y comisionaron á uno de ellos para decirle que iban á cantar uno de los antiguos himnos del oficio del bienaventurado Nepomuceno, á fin de que el santo dispiera é fuese presagio, á consecuencia del cual se hallaba detenida sobre el puente. La música y la letra eran, según ellos, del tiempo mismo de Wenceslao el ébrio:

Suscipe quæ dedimus, Joannes beate,
Tibi preces supplices, noster advocate,
Fieri: dum vivimus, ne sinas infames,
Et nostros post óbitum coelis infer manes.

El Porpora que gozó en escucharlos, juzgó que su himno

Ayuntamiento de Madrid

he desconocido: la depravacion ha cundido en ella como un torrente, y esa multitud de sociedades secretas ha minado sus principios religiosos morales y sociales.

Séase que en Barcelona prevalece entre esas gentes, ignorantes por falta de estudio, la doctrina de Fourier: séase que si va uno en coche por la ciudad corre peligro de que lo insulten; y si transita por las calles uno vestido con algun lujo, va espuesto á que le silben.

Voy, señores, á presentar un contraste de las opiniones que profesan en Barcelona los partidos políticos y sus hijuelos, haciendo abstraccion de las personas liberales, industriosas, dotadas de virtudes, porque si sus doctrinas prevalecieran, sería Barcelona una balsa de aceite, cuando hace tiempo que es un cuchillo, una espada de Damocles que amenaza de continuo al resto de Cataluña y á la España toda.

Aquí apuntaré un fenómeno, y consiste en como opiniones y aspiraciones tan encontradas, cual las que van á aparecer, han podido reunirse en un día para acometer á una parte del ejército y alterar la tranquilidad pública.

Por espacio de mas de un mes ha estado saliendo á ciencia y paciencia de todo el mundo un periódico llamado el Republicano; entre la colección de las caricaturas mas atroces, y de los números de este periódico que obran en mi poder, y están escritos en el lenguaje mas descomulgado, citare el de 2 de octubre de 1842, en que hay una caricatura donde están el simbolo de la justicia con los ojos vendados, un republicano con la traza mas aviesa, barba muy puntiaguda, en mangas de camisa, lleno de harapos, tiene un pie sobre el trono de Isabel II, y está acuchillando á unos militares que se debe suponer sean los defensores del trono.

Por espacio de mas de un mes se ha estado publicando en ese periódico el plan de la revolucion, y se decía: "Cuando el pueblo quiera conquistar sus derechos debe empuñar en masa las armas al grito de "viva la república", dar muerte á todos los que hagan armas contra él, apoderarse de todas las plazas fuertes y amalgamar la fuerza popular con la del ejército que sea fiel al pueblo: despues del triunfo se deben nombrar á pluralidad de votos tres administradores provisionales, que á los dos dias convoquen al pueblo para el nombramiento de un presidente que absorba toda la autoridad, y si tratasen de ejercer por sí esta soberanía, se les fusila y se elige á otros."

No entiendo el catalan, pero traduciré como pueda las estrofas que se acompañan á este plan sencillo de revolucion.

La campana suena
Ya el cañon retuena
Amen, amen,
Republicanos, amen.
A la victoria amen,
Ya ha llegado el día
Que tanto el pueblo queria
Huid tiranos,
Que el pueblo quiera ser rey.
.....
La corte, la nobleza,
El orgullo, y la riqueza
Caigan á un solo golpe
A nuestro nivel.
Amen, amen etc.

Voy á manifestar ahora como se explica un periódico moderadísimo moderado, redactado por personas que parecen monjas en su aire tímido y encogido. Despues de mil caricaturas y mamarrachos que dejo pasar por no ser prolijos, nos presenta en el número del 22 de mayo de 1842, al Regente del reino ahorcado.

Pues para seguir bien el contraste voy á leer algunos cortos párrafos del periódico que es en Barcelona el eco del partido del llamado progresista.

(Lee el orador algunos trozos de un artículo del Constitucional en que dirigiéndose al Espectador y á la Corona, dice que los hombres del uno están vendidos á la Francia, y los del otro á la Inglaterra, que unos y otros han hecho deportaciones sin formación de causa, han bombardeado ciudades, y han arrojado á la nación el guante que esta ha recogido y concluye de este modo: "Por la centésima vez os llamamos tiranos, ladrones y asesinos, y por la centésima vez os lo probaremos.")
Vamos á otro contraste: La Corona, papel de nuevo cuño, usurpa el nombre del partido moderado.
(Lee el final de un artículo de este periódico, en que se dice, aludiendo al Regente del reino, que si mira atrás solo ve crímenes, y si mira adelante la espacion con su cuchilla, y concluye: "os llamais soldado de fortuna, tenéis razón; lo fué y grande que el 19 de julio de 1840, no amaneciese vuestra cabeza clavada en una piqueta en la plaza de S. Jaime, ella hubiera explicado en elocuente lenguaje de como recibían los reyes las embajadas de los traidores.")

Hay otra curiosidad muy notable: hablando en nombre del partido progresista de Barcelona y de sus relaciones con el republicano descubre una cosa que ya habia yo sospechado. "Encontrais, dice, á los republicanos en las tiendas de los progresistas, y á los progresistas en las tiendas de los republicanos, diciendo aquellos á estos: "ayudadnos á conservar el presente que es nuestro, y nosotros os ayudaremos á conquistar el porvenir que solo á vosotros pertenece."

Tal es la doctrina predicada en ese pueblo impuneamente, porque los artículos se denuncian y se absuelven; sin que yo

no tenia mucho mas de un siglo de fecha, pero oyó otro en seguida que lo pareció una maldición dirigida á Wenceslao por sus contemporáneos, y que empezaba de este modo:

Sævus, piger imperator,
Malorum clarus pater etc.

Aunque los crímenes de Wenceslao no fuesen un asunto de circunstancias, parecia que los pobres bohemios tomaban un eterno placer en maldecir en la persona del tirano aquel título aborrecido de imperator que se había hecho para ellos sinónimo de extranjero. Un centinela austriaco guardaba cada una de las puertas colocadas á la estremidad del puente; su consigna les obligaba á marchar sin cesar desde cada puerta hasta la mitad del edificio; y allí se encontraban delante de la estatua, volvíanse las espaldas y continuaban su impasible paseo. Oían sí, los cánticos, pero como no estaban tan versados en el latin de la iglesia como los devotos de Praga, imaginábase sin duda escuchar un himno en alabanza de Francisco de Lorena, esposo de María Teresa.

Aquellos sencillos cantos á la luz de la luna en uno de los sitios mas poéticos del mundo, inspiraron á Consuelo profunda melancolía. Su viaje había sido feliz y divertido hasta entonces, y por una reacción bastante natural, cayó su alma de repente en la tristeza. El postillon que arreglaba su equipaje con lentitud alemana, no cesaba de repetir tras cada exclamación de descontento, *hé aquí un mal presagio!* de suerte que la imaginación de Consuelo acabó por penetrarse de ello. Toda emoción penosa, toda meditación prolongada renovaba en ella la memoria de Alberto. Acordóse en aquel instante de que Alberto oyendo una noche á la canonesa invocar en alta voz entre sus oraciones á San Nepomuceno, el patrono

culpa á los individuos que lo hacen, porque en la sociedad no abundan los héroes.

Señores, ha sido costumbre muy antigua en Barcelona alborotar y sublevarse, y todo para no contribuir con el resto de la nación á las cargas del Estado.

Con este motivo enumera el orador lo que debe Barcelona en hombres y en dinero.

Para manifestar los elementos de desorden que existen en Barcelona lee el orador una comunicación que dirigió al señor ministro de la Guerra con fecha 2 de febrero; de lo que deduce que esa ciudad camina á su destrucción completa y próxima.

Empieza á hablar de los sucesos de noviembre último, refiere su origen y su curso hasta la salida de Barcelona del capitán general: indica que la revolución estaba preparada para aquel día, y que no cuñó en la provincia porque los intereses de Cataluña están en contradicción con los de Barcelona.

Suspende el orador fatigado su discurso para la sesión primera.

El señor ONDOVILLA usa de la palabra para una alusión personal, y manifiesta; que si no hubo castigos á consecuencia de la asonada promovida en agosto de 1834 por los nacionales que pedían cuatro reales por cada día de servicio, fue porque no se descubrió quienes eran los culpables; aunque en parte lo fue el ayuntamiento que había pagado esos servicios anteriormente. Con esta explicación se cree vindicado su señoría que era á la sazón fiscal del crimen en la audiencia de Barcelona.

El señor PRESIDENTE: Sin perjuicio de que continúe el señor Seoane apoyando su enmienda se dará cuenta de otra.

Se lee una enmienda del señor Olavarría.

El señor OLAVARRÍA: No entrará á contestar punto por punto todo lo dicho por el señor Seoane; pero hará que el Senado se haga cargo de algunas cosas antes de pasar á apoyar mi enmienda.

Ha dicho el señor Seoane que la mayoría de Barcelona ha sido considerada siempre como liberal, que se hallaba resentida de la dominación del conde de España y deseaba mayor amplitud á las ideas de libertad, creyendo que debían emplearse otros medios para plantear su sistema. La mayoría de aquellos habitantes quería esto sin duda; pero no lo quería por los medios que en algunas ocasiones se emplearon y que no pueden dejar de repugnar á todo hombre de buenos sentimientos. Deseaba en 1835 que se cambiase el sistema que entonces regía y combatió al gobierno como lo combatieron otras muchas provincias indolentemente por los manejos de ciertas juntas que trabajaban para toda España.

Ocurrió después otro caso notable que fue el asesinato de los prisioneros que estaban en la Ciudadela y otros puntos, de cuya desgracia solo se salvaron los que se hallaban en la cárcel pública; pero este suceso fue promovido por una palabra imprudente puesta en una comunicación de la autoridad militar que hizo creer en Barcelona que los prisioneros que de la ciudad tenían los facciosos habían sido fusilados impunemente, cuando no se pasó mucho tiempo sin que estos prisioneros entrasen libres en la ciudad al paso que los de la Ciudadela estaban asesinados.

Continuaban aun los ánimos en la efervescencia, cuando llegó el mes de agosto de 1836. Pero como es nuevo está muy enlazado con las ocurrencias de la Granja, y no quiero detenerme en él.

Vamos ahora á otro período que es el de fines de 1836 y principios de 37. Si la prensa estaba enteramente desecadenada y quien debía reprimirla no se cuidaba de hacerlo, y todavía el pueblo barcelonés no había aprendido que las revoluciones son como Saturno que devoraba á sus hijos; pero ya con aquellos acontecimientos comenzó á abrir los ojos, buscó apoyo en el gobierno y el gobierno no se lo dió. Convento con el señor Seoane en que en Barcelona hay muchos malvados, pero en que ciudad tan populosa como Barcelona no los hay? Entonces comenzaron á espulsarse algunos de las filas de la milicia nacional, pero como el gobierno tenía abandonada aquella capital, consiguieron por fin volver á entrar en ella, cuando lo que convenía era tenerlos sin medios para dañar al orden público.

Posteriormente los desordenes se renovaron justamente cuando existía á las puertas de la ciudad un poderoso ejército y sin embargo no se desarmó á aquella milicia que los había causado. Es verdad que en 1840 fueron desarmados algunos que no debían tener armas; pero no se desarmó á todos los que se hallaban en el mismo caso.

Quiero que se tengan presentes todas estas circunstancias para que se vea que puede decirse que la población de Barcelona es revoltosa como aquí se ha dicho, y que solo pueden hacerse algunas cortas excepciones. La población de Barcelona tiene dentro de sí algunos malvados; pero también tiene grandes elementos de orden que si el gobierno los sabe emplear no necesitaba para mantener en ella la paz ni 14 batallones ni cien morteros.

Porque estoy convencido de esto es por lo que propongo en mi enmienda que en lugar de decir *rebelión barcelonesa* se diga *los graves desordenes ocurridos en Barcelona*. Tanto mas cuanto que en el párrafo del discurso de apertura no se pone expresamente el nombre de esta ciudad.

El señor IRIARTE para una alusión personal: El señor Olavarría ha dicho que una palabra imprudente de la autoridad militar de Cataluña fue la causa de los asesinatos que se cometieron en Barcelona, en las personas de los prisioneros facciosos. Esa autoridad militar era en aquella época el general Mina que estaba fuera de Barcelona, el mismo presenció el fusilamiento de los prisioneros que tenían los facciosos, y cuando no había correos y los partes se mandaban con propios, que algunas veces habían sido testigos de los sucesos, fue una justa y sabia prevision del general Mina estampar en su parte oficial la verdad tal como era, para que nadie pudiera desfigurarla y aumentarla tal vez el hecho. Como el general Mina fra muerto y yo era entonces el segundo jefe de estado mayor, y estaba entonces á su lado he creído de mi deber salir á su defensa.

El señor OLAVARRÍA: No es ese el caso á que yo me he referido, pues recuerdo que en el parte no se daba por segura la noticia y que se decía haber llegado por personas que manifestaban haber presenciado el suceso.

El señor FERRER: La comisión desea que se la pase esta enmienda.

El señor PRESIDENTE: Pasará á la comisión.

Se suspende esta discusión.

El señor marqués de VALLGORNERA: Yo tengo pre-

sentada otra enmienda á este párrafo y pido que pase á la comisión.

El señor PRESIDENTE: Pasará. Mañana no habrá sesión por ser domingo. El lunes continuará la discusión pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco menos cuarto.

EL HERALDO.

MADRID.

LUNES 8 DE MAYO.

Numerosa fue la concurrencia que acudió el sábado al Senado, impulsada de la viva curiosidad de presenciar los debates sobre los sucesos de Barcelona, que debía promover el párrafo 5.º del proyecto de mensaje.

Sabiase muy de antemano que el señor general SEOANE se había preparado para hablar largamente en discusión tan importante, y esta circunstancia daba un interés particular á la sesión. La fama que ha logrado adquirir este senador desde el instante en que quiso figurar como hombre de parlamento, ha llegado á generalizarse de tal manera, que pocos hay en verdad que no deseen escuchar los discursos de tan celebrísimo orador. Todos los géneros en este mundo tienen su carácter distintivo que les hace fijar la atención de un modo ó de otro, y forzoso es convenir que la elocuencia del general SEOANE lleva consigo un sello que la aparta de las demas y la hace única y singular. Hasta qué punto sea exacta esta observación, podrán conocerlo nuestros lectores reflexionando un poco acerca del discurso de que vamos á ocuparnos.

Abierta la discusión en el Senado sobre el párrafo relativo á Barcelona, presentáronse inmediatamente varias enmiendas, entre las cuales figuraba una poco diferente en el fondo de las ideas que sustentaba la comisión.

Esa enmienda estaba suscrita por el general SEOANE, y daba por tanto á su autor el derecho de hablar cuanto quisiera para sostenerla. El objeto que este se proponía era inaugurar el gran debate, pronunciando el discurso que había preparado por espacio de muchos días, y así lo consiguió. Subió, pues, á la tribuna y tomó de ella amplia posesión, esparciendo á la vista del Senado un sinnúmero de legajos que daban servidumbre de pruebas en el ruidoso proceso que había de ventilarse. El general SEOANE echó en efecto sobre sí el muy espinoso cargo de acusador de la capital de Cataluña, pero sin considerar ciertas entes que al ejercer esas tristes funciones de fiscal, iba á serlo también en una causa propia.

Graves, gravísimas fueron sin duda las acusaciones que el capitán general del Principado dirigió contra aquella importante ciudad; algunas de las cuales carecían de fundamento y la mayor parte recaían sobre el mismo orador y sobre el partido á que este pertenecía.

El discurso del general SEOANE, si discurso puede llamarse una monstruosa amalgama de ideas inconexas, exageradas y algunas veces ridículas, será siempre el mas solemne testimonio de oprobio para la pandilla, partido no, pues no merece ese nombre, que ha llegado á dominar á esta desgraciada nación.

Cosa singular! El general SEOANE dijo al empezar su famosa peroración, que se había desprendido de todo espíritu de partido, porque conocía la gravedad del objeto en que iba á ocuparse, y sin embargo no hubo después un solo momento, en que no tratase con toda la acritud de su carácter y con un altanero desden á los hombres que han combatido el sistema de opresión y tiranía que se ha ejercido en Cataluña. La historia de las revueltas de este país fue el asunto en que mas se entretuvo, pasando ligeramente por aquellas que tan rica cosecha dieron á los amigos del general SEOANE. Nosotros, sin embargo, defensores del orden y de la ley, sin distinción de épocas, podemos hacernos cargo de todos esos trastornos ocurridos en el período de la revolución, y vamos á

vos, preguntó, sois la misma también! añadió lanzando un profundo suspiro.

Chocó á Consuelo su aspecto triste, y la frialdad de su acogida: aquel que había hecho alarde siempre con ella de caballería galantería, no le besó entonces la mano, ni aun pensó en quitarse su gorro forrado para saludarla; se contentó con repetir mirándola con aire consternado por no decir atónito: ¿sois vos, de veras? ¿sois vos?

—Dadme nuevas de Riesenburgo, dijo Consuelo con agitación.

—Yo os las daré, signora; se me hace tarde el momento de dároselas.

—Y bien, señor baron, decid; habládme del conde Cristian, de la señora canonesa y de...

—Oh! sí, yo os hablaré de todos, respondió Federico, que se mostraba cada vez mas estupefacto y como embrutecido.

—Y el conde Alberto? prosiguió Consuelo espantada con el continente y fisonomía del baron.

—Sí, sí, Alberto, ay! sí, respondió este, quiero hablarlos de él.

Pero nada mas habló; y á todas las preguntas de la jó-

ven permaneció casi tan mudo é inmóvil como la estatua de Nepomuceno.

Empezaba Porpora á impacientarse, tenía frio, y se le hacia tarde el llegar á una buena posada.

Además le incomodaba tal cual aquel encuentro que podía producir sobre Consuelo una grande impresión.

—Señor baron, dijo el maestro, mañana tendremos el honor de ir á presentaros nuestros respetos, pero permitid que

contestar á S. S. Las revueltas y agitaciones que por desgracia hemos visto sin cesar repetidas en la capital del Principado, se han verificado, unas bajo la dominación del partido á que pertenecemos, y otras cuando gobernaban el país los hombres á quienes prestó su apoyo el general SEOANE. Las mas notables de las que tuvieron lugar en 1835, son sin duda las de julio y agosto: el ministerio que entonces se hallaba al frente de los negocios sucumbió bien pronto; ¿qué hicieron por ventura para reparar tamaños males que en setiembre subieron al poder sostenidos por el general SEOANE? ¿Qué hicieron después cuando con escándalo del mundo entero ofreció Barcelona el mas horrible cuadro de anarquía, en enero de 1836? ¿Ha olvidado el general SEOANE las solemnes palabras que el Estamento de próceres elevaba hasta el trono al hablar de aquellas tristes escenas?

EL ELEMENTO DESORGANIZADOR NO SE APLACA CON HALAGOS, dijo entonces aquel cuerpo respetable, y el partido del general SEOANE se alzaba lleno de ira y de despecho contra esa honrosa protesta de uno de los poderes del Estado.

La rebelion de agosto de 1836! Ah!, esa rebelion era la misma que triunfaba en Madrid sobre el cadáver de un general ilustre, y el hombre que ahora acusa á Barcelona, tomaba después sobre sí las consecuencias del cambio que experimentó la nación.

Luego vino una época en que Barcelona, libre de los elementos de disolución que antes abrigara, ofrecía un aspecto de orden y seguridad. Era en 1838. Un general de valor y prestigio se hallaba al frente de aquel ejército, y combatía con gloria contra las huestes que había logrado organizar en la montaña el hombre de mas importancia política y militar que tuvo la causa de la rebelion carlista. Entretanto la capital de Cataluña vivía tranquila al amparo de una Milicia ciudadana, firme apoyo de las leyes. Ese estado de cosas no podía convenir para proyectos ulteriores, que ya empezaban entonces á desarrollarse, y por eso otros hombres fueron enviados á gobernar á Cataluña. El general SEOANE lo ha dicho en el Senado: él fue el que cambió la faz de Barcelona, y de ese modo abrió el camino á los sucesos de 1840, de los cuales no ha querido sin embargo hablar ahora. ¿Qué pudiera, por ventura, decir el hombre mas influyente de la situación actual sobre el origen de ese poder, á quien consagra todos sus servicios? ¿Con qué derecho pretenden destruir á Barcelona los que alzados allí en hombros de un motin, hollaron el trono é hicieron pedazos el cetro de una Reina?

No: vosotros los defensores de ese poder bastardo, no podeis ser jueces ni acusadores de la misma ciudad á quien debisteis vuestro triunfo. Vosotros no podeis tener otra razon contra Barcelona que la razon de las bayonetas, la metralla y el bombardeo. Esa es vuestra única defensa; de ella os habeis valido, y habeis arruinado á una capital que fuera el orgullo de España, y cuyos habitantes dieran un ejemplo de cordura y sensatez en tiempos no lejanos. Pero entonces no gobernábais vosotros, y Barcelona tenía por dicha suya autoridades que, en vez de oprimirla y tiritarla, eran su mejor apoyo y defensa. CASTAÑOS, EZPELETA, CAMPO SAGRADO, MEER, esos son los nombres que venera Cataluña: los vuestros le causan horror.

Nos hemos detenido quizás mas de lo que debíamos al hablar de los sucesos, de que quiso valerse en el Senado el general SEOANE para defender el sistema que se ha ejercido en Barcelona. El discurso de este orador es, sin embargo, de tal naturaleza, que da lugar á muy serias reflexiones, á pesar de que con frecuencia abundan en él espisces ridiculas, entre las cuales la mas chocante es sin disputa la metáfora de la plétora aplicada á cada momento, considerando el estado de Barcelona como si fuese un cuerpo enfermo. Este género otras muchas cosas oímos al capitán general de Cataluña, causando no poca risa la lectura que hizo de una canción republicana, que tradujo de un modo particular, tomando el ANEN catalan por el

ahora vayamos á cenar y á calentarnos... Mas necesitamos de esto que de cumplimientos, añadió entre dientes, saltando en el coche, dentro del cual acababa de empujar á Consuelo de buen ó de mal grado.

—Pero, amigo, dijo esta con ansiedad, dejadme informar...

—Dejadme en paz, respondió bruscamente Porpora. Este hombre es idiota, sino está borracho completo, y hubiéramos pasado la noche sobre el puente antes de que pudiera decirnos una palabra razonable.

Horrible inquietud sufría Consuelo. Sois desapiadado, le dijo mientras que franqueando el puente, el carruaje entraba en la antigua ciudad. Con un instante mas de espera, hubiera yo sabido todo cuanto mas me interesa en el mundo...

—¡Hola! todavía estamos en eso? dijo el maestro con enfado. ¿Trastornará eternamente sus sesos ese Alberto? Vaya una bonita familia que hubierais tenido, bien divertida, bien educada, á juzgar por ese gran bestia que tiene el gorro pegado á su cabeza, según parece, porque ni siquiera te ha hecho la gracia de quitárselo al verte.

—Es una familia de quien en otro tiempo teníais tan buen concepto, que me entregásteis á ella como á un puerto de salud, recomendándome fuese todo respeto, todo amor hacia los que la componían.

—En cuanto al último punto, me has obedecido demasiado, según lo que veo.

Iba á replicar Consuelo, pero se calmó viendo al baron á caballo, determinado según apariencias, á seguir el carruaje, y cuando bajaba, halló á la puertecilla al anciano señor que ofreciéndole la mano, y haciéndole con urbanidad los honores de su casa, pues á ella y no á la posada, había dado orden al

AMÉN latino. Discursos que contienen tales cosas y ridiculeces, no debieran en verdad refutarse seriamente, pues dan á conocer por sí solos lo que valen.

Al cabo de tres horas de peroración, el señor SEOANE se sintió sin fuerzas para proseguir, según el mismo confesó, solicitando permiso para continuar otro día. El presidente del Senado tuvo por conveniente acceder á ello, estableciendo de este modo una práctica que no hemos visto observada hasta ahora.

Hoy tendremos, pues, la segunda parte del discurso del señor SEOANE, el cual, por lo visto, quiere imitar á los poetas que suelen dividir los dramas en prólogo y accion principal.

La sesión del Sábado no ofreció por lo demas grande interés, demostrando, empero, el señor OLAVARRÍA las verdaderas causas de los disturbios de Barcelona, sobre lo cual se propone el ilustre magistrado hablar con mas detención en el curso de los debates, cuando llegue el caso de discutirse la enmienda que tiene presentada.

El efecto que ha producido en la vecina Francia la lectura del proyecto de contestación al discurso del general ESPARTERO, es sumamente importante y afecta gravemente, no el crédito de nuestros hombres de hoy, sino el aspecto con que la España se presenta ante la Europa culta. No bastaba que nuestros revolucionarios hubiesen hecho alarde de su impudencia, hundiéndose casi un trono, hollando la Constitución y gobernando un gran pueblo como dominan los famerosos en la pobre aldea que ocupan por sorpresa: pero era tambien que tras de todo, escandalizasen á los vecinos inquietos, y que buscasen audaces una contienda injusta, que en vez de ser la defensa honrada y noble que debe una nación á su decoro cuando alguna quiere humillarlo, no es otra cosa mas que una provocación injuriosa con que los hombres que adulan á la Inglaterra quieren satisfacerla en los continuos celos que finge para estrechar mas las cadenas con que subyuga á la pobre España.

La independencia, la justa libertad que cada pueblo disfruta para arreglar sus intereses, es uno de los sentimientos de cuyo nombre quieren apoderarse nuestros revolucionarios, para vendernos á una nación estraña en cambio de malquistarnos con otra. Los que se resisten de que un ministro extranjero, reconociendo nuestra independencia, se reserve dar el giro que su país reclama á su política en un caso previsto; los que tienen esta declaración de los intereses de la Francia por una agresion contra nuestros derechos, los que sin respuesta, porque solo merecen desprecio, insultan cada día á una nación amiga y les vemos acercarse de declarar la guerra á la Europa porque no evas sus hombres de estado á que aprendan con los HEROS y los MARLIANIS, esos son los españoles independientes que pisaron el trono en la Granja, porque de esa manera convenia á los algodones de Inglaterra, esos son los que han declarado la guerra á nuestra industria, porque la industria de los isleños es primer para ellos: y si volvemos los ojos al último período de nuestra revolucion, al grito de independencia, vemos que Monjuich lanza bombas extranjeras, que quemamos nuestras fábricas y matan á nuestros laboriosos obreros, mientras el consejo de nuestros ministros tiene un asietom mas, cuya cartera se despacha en el gabinete de S. JAMES.

No defendemos nosotros la influencia de ninguna nación sobre la España cuando rechazamos la dominación inglesa que sufrimos; y esa misma Francia, nación amiga y generosa que enjuga hoy las lágrimas de amargura que la mas feroz venganza hizo verter en la emigración á nuestros hermanos; esa nación, decimos, recoge en la contestación del Senado el fruto amargo de su conducta, cuando hundia indiscreta una situación de orden, con rehusar la vigilancia y participación que los existentes tratados exigían.

Pero si es consecuencia de su política anterior la conducta de que es objeto ahora, y el desecido con que miró el término de nuestra guerra le hace sufrir las consecuencias de haber dejado á su sombra prosperar la maléfica influencia que ha alentado tantos años á

postillon que condujera á los viajeros. En vano quiso Porpora rehusar su hospitalidad; insistió el baron, y Consuelo que ardía en deseos de penetrar la triste realidad, se apresuró á aceptar y á entrar con él en el salon, en donde los aguardaban un gran fuego y una buena cena. Veis, signora, dijo el baron haciéndole notar tres cubiertos, yo contaba con vos.

—Mucho me admira esto, respondió Consuelo; á nadie le habíamos anunciado aqui nuestra llegada, y am confiamos en que dias hace no llegar aqui antes de pasado mañana.

—Todo esto no me asombra menos que á vos, dijo el baron con aire abatido.

—Pero, ¿y la baronesa Amelia? preguntó Consuelo avergonzada de no haber pensado todavía en su antigua dueña.

—¡Hola! todavía estamos en eso? dijo el maestro con enfado. ¿Trastornará eternamente sus sesos ese Alberto? Vaya una bonita familia que hubierais tenido, bien divertida, bien educada, á juzgar por ese gran bestia que tiene el gorro pegado á su cabeza, según parece, porque ni siquiera te ha hecho la gracia de quitárselo al verte.

—Es una familia de quien en otro tiempo teníais tan buen concepto, que me entregásteis á ella como á un puerto de salud, recomendándome fuese todo respeto, todo amor hacia los que la componían.

—En cuanto al último punto, me has obedecido demasiado, según lo que veo.

Iba á replicar Consuelo, pero se calmó viendo al baron á caballo, determinado según apariencias, á seguir el carruaje, y cuando bajaba, halló á la puertecilla al anciano señor que ofreciéndole la mano, y haciéndole con urbanidad los honores de su casa, pues á ella y no á la posada, había dado orden al

postillon que condujera á los viajeros. En vano quiso Porpora rehusar su hospitalidad; insistió el baron, y Consuelo que ardía en deseos de penetrar la triste realidad, se apresuró á aceptar y á entrar con él en el salon, en donde los aguardaban un gran fuego y una buena cena. Veis, signora, dijo el baron haciéndole notar tres cubiertos, yo contaba con vos.

—Mucho me admira esto, respondió Consuelo; á nadie le habíamos anunciado aqui nuestra llegada, y am confiamos en que dias hace no llegar aqui antes de pasado mañana.

—Todo esto no me asombra menos que á vos, dijo el baron con aire abatido.

—Pero, ¿y la baronesa Amelia? preguntó Consuelo avergonzada de no haber pensado todavía en su antigua dueña.

—¡Hola! todavía estamos en eso? dijo el maestro con enfado. ¿Trastornará eternamente sus sesos ese Alberto? Vaya una bonita familia que hubierais tenido, bien divertida, bien educada, á juzgar por ese gran bestia que tiene el gorro pegado á su cabeza, según parece, porque ni siquiera te ha hecho la gracia de quitárselo al verte.

—Es una familia de quien en otro tiempo teníais tan buen concepto, que me entregásteis á ella como á un puerto de salud, recomendándome fuese todo respeto, todo amor hacia los que la componían.

—En cuanto al último punto, me has obedecido demasiado, según lo que veo.

Iba á replicar Consuelo, pero se calmó viendo al baron á caballo, determinado según apariencias, á seguir el carruaje, y cuando bajaba, halló á la puertecilla al anciano señor que ofreciéndole la mano, y haciéndole con urbanidad los honores de su casa, pues á ella y no á la posada, había dado orden al

...nuestros revolucionarios, no por eso podemos abandonar nosotros el deber de levantar la voz para desmentir a los que quieren hacer pasar como espíritu de independencia, lo que es solo producto de una pasión mezquina, lo que mas que todo prueba cuán subyugada está España a la nación cuyo nombre se calla en el mensaje y cuyas indebidamente influencias son objeto de la impopularidad mas inaudita.

En el discurso de Mr. Guizot se anunciaba una resolución reservada para una eventualidad futura, que pudiera afectar los intereses de la Francia. Ni aplaudimos ni censuramos este hecho, porque no es del caso; pero cualquiera que sea otra respuesta con la que se responda, dada por nuestro ministro, hubiera sido la misma, y consiguiente a la buena amistad de los dos pueblos. Decir en lugar de esto el señor conde de Almodovar, que las "palabras del ministro francés, eran fuertes y acaso depresivas de la dignidad nacional," y omitir sin embargo haber de ellas en boca del Regente confiado para defenderla en la enconada rabia de los decretos retrogrados de 1812, demuestra por todas partes, ó una incapacidad inconcebible, ó un pensamiento oculto de sublevar la opinión contra la Francia para apartar así la vista de las injurias que sufre España de otra nación mas previsora por lo respectivo a sus intereses. ¿Cómo sino se hubiera dado el Senado por tranquilo con la absurda respuesta que dió el ministro en cuanto al suceso del cónsul TURNBULL? Su delito manifesto en la Habana, se disculpó con su demencia; su demencia no fue bastante para salvar nuestros derechos; se le separó por su gobierno y despues vuelve casi a su antigua situación sin que pueda el señor ALMODÓVAR impedirlo; porque depende de una sociedad de particulares. Por fortuna no se ha establecido aun en Inglaterra públicamente una asociación que se destine a introducir a mano armada en nuestras costas sus manufacturas; pero temible es, si llega el caso de que veamos en nuestros puertos factorías de protección para este crimen, que no puedan estorbarse por los principios de derecho internacional ayacucho.

Nada diremos tampoco del suceso del centinela en que para confundirlo ha querido el señor ministro envolver en su oscuridad hasta a los taquígrafos: nada de Algeciras ni Cartagena; nada en fin recordamos de la esclavitud en que yace España respecto de los que cuando nos ayudaron destruyeron las fábricas de la China en otra época, y cuando nos aman tanto hoy, dan fuego y hierro contra nuestras mas ricas poblaciones; pero sí tal efecto ha producido en Francia la noticia del proyecto, qué podrá pensarse de nosotros al leer en Paris los discursos de los HEROS, los MARILLANIS y los LANDEROS? El presuntuoso y maldiciente criado de ISABEL II, cuya mezquina idea de la grandeza le hizo comparar la dignidad de presidente de las Cortes de España con la administración de una fábrica de Aldea, se ha ensañado cruelmente con la Francia al recordarle los delitos de sus revoluciones, y los que representan los principios bajo cuyo imperio se destituyó a un rey, se pisó el trono de su esposa y se dejó huérfana a su hija, quieren presentarse monárquicos, contrastando con los sangrientos revolucionarios a quienes se propusieron por modelo. No; no es BELLINI DOLROS el traidor que mengua la fama de lealtad de los españoles; ni el fratricida de Montiel, que interrumpió por corto tiempo la legitimidad de nuestros reyes con la violencia, es tampoco el nombre que mancha nuestra historia; recordad quién engañó a una reina con sus palabras, y alucinó a los pueblos con sus ofertas, y ese es el nombre que contraponen España a los que mancharon la historia de los franceses.

Justas son por lo tanto las sentidas quejas de la nación vecina contra las provocaciones que sabrá por la discusión; pero no hace consistir España su independencia en malquistarse con las naciones que la Inglaterra determina, y al protestar la opinión pública contra las injurias de que el Senado no se ocupa, no intenta hacerlo en provecho de la Francia, sino por lo que debe a su decoro y a su dignidad. Quiera el cielo que la imprudente discusión que ha suscitado la pandilla de los ayacuchos, no estreche mas el dogal con que los ingle-

ses nos sujetan, ni consiga enemistarnos con la nación a quien injustamente se provoca!

Teamos a la vista el dictamen fiscal en la causa seguida contra D. Eusebio Asquerino por las expresiones pronunciadas en el jurado como defensor de un artículo del PENINSULAR. Los que no podían aun creer la horrible noticia que anticipamos a nuestros lectores, la verán plenamente confirmada en este documento que quedará como padron de vergüenza para él que lo ha escrito y cual patente testimonio al lado de tanto otros del período de escándalo, de arbitrariedad y tiranía que corremos.

Hácese en dicho escrito una larga y apasionada reseña de lo acontecido en el Jurado, se acusa en él al señor Asquerino de haber escitado a la revolución a los espectadores; acusación ridícula sino malvada, deteniéndose especialmente el digno y ya célebre señor Ríos y Areche en las palabras de bárbaro y tiránico con que dice que en el calor de su enérgica defensa calificó el jóven periodista al duque de la Victoria al retratarse en su alma el cuadro horrible de la bombardeada é incendiada Barcelona.

Por esas palabras pronunciadas en aquellos días de irritación y efervescencia general, el señor promotor fiscal de Madrid, trayendo a plaza y dando tormento a la ley primera, título segundo de la partida sétima, pide que se imponga a D. Eusebio Asquerino la PENA DE MUERTE EN GARROTE VIL Y EL PAGO DE TODAS LAS COSTAS. La pluma se cae de las manos y se enciende la sangre al oír que hay un hombre tan osado é imprudente que así juega con la vida de ciudadanos que valen mil veces mas que él.

¿Y pasará esto así? ¿se dará el escándalo de que ese monstruo no reciba el justo castigo que merece? Por honor a la magistratura, por honor al nombre español no podemos creerlo.

Nuestro ilustrado corresponsal de Bayona insiste en la certeza de las intrigas que hemos denunciado hace tiempo y que se urden en el vecino reino para conseguir que algunos emigrados caigan en un lazo perdidamente tendido. Afortunadamente lo grosero de la trama y la voz de alerta que con repetición estamos dando, evitará la realización de tan maquiavélicos planes.

Circulan estos días varias anécdotas curiosas con motivo de las conferencias que han tenido los gefes de la oposición con el duque de la VICTORIA. Cuéntase que habiendo el señor OLOZAGA en su entrevista dejado caer la palabra camarilla, le interrumpió el duque diciéndole: "Supongo que no es V. de los que creen la vulgaridad de que tengo yo camarilla;" a lo cual el diputado por Logroño le contestó que no lo creía, pero que esta preocupación estaba tan arraigada que si él llegara a ocupar el poder, se vería obligado a separar del lado de S. A. algunas personas para poder decir que echaba abajo esa camarilla, cuya existencia todos suponían.

Cuéntase también que conmovido el duque con la perorata del señor LOPEZ, el día que fue llamado para formar el gabinete, le dijo: "Había oído hablar muy mal de Vd.;" a lo que el señor LOPEZ respondió: "y yo de Vd."

El señor D. MIGUEL BENAVIDES ha fallecido hace pocos días en un pueblo de la provincia de Jaén. Este respetable ciudadano cuya falta lamentan con fundamento cuantos eran testigos de su honradez y de sus virtudes, es una nueva víctima inmolada a la venganza de los sanguinarios enemigos de su hijo el ex-diputado D. Antonio Benauides y Navarrete, conocido ventajosamente en las lides parlamentarias y empeñado a favor del orden así como en la causa de la augusta Madre de nuestra Reina le hallaron los sucesos de octubre en paraje donde su nombre pudo llegar a los oídos de los vendedores como el nombre de un adversario. La feroz justicia que derramó tanta sangre ilustre, hizo alarde con él de su barbarie y el ex-diputado fue contenido a muerte.

Esta fatal noticia desgarró cruelmente el corazón de su anciano padre, que temía a cada momento ver realizados los deseos de los enemigos de su hijo, ó que una emigración larga le privase de abrazarle en sus últimos días; y en efecto preocupado su espíritu del dolor que le ocasionó tal injusticia, cedió por fin a una enfermedad aguda que le acaba de hacer víctima de su desgracia.

Sus dignos hijos lamentan con razón tan grave pérdida, sus amigos echan de menos al patrio honrado que siempre tuvo su corazón abierto a la lágrima y a la desgracia; y nosotros al nombrar esta nueva víctima del furor de nuestras dominadoras, también ponemos a nombre de sus conciudadanos una flor en su tumba.

Segun El Eco del Comercio parece que los señores don Pedro Chacon y D. Alfonso Escalante pasan a la capitania general y gefatura política de Barcelona.

remos nosotros dos a tales desastres? En cuanto a mí no lo sé; ¡hágase la voluntad de Dios! he aquí todo lo que puedo decir; pero no siento en mí valor bastante para no sucumbir. Venid a vernos, hermano mio, y esforzados en traernos ánimo, si alguno os ha podido quedar después de vuestra propia desgracia, desgracia que es tambien nuestra, y que pone el colmo a los infortunios de una familia que cualquiera llamará maldecida. ¿Qué crímenes hemos cometido, pues, para merecer semejantes espelaciones? Presérveme Dios de faltar a la fe y a la resignación; pero en verdad, momentos hay en que digo entre mí que esto es demasiado.

"Venid, hermano mio; os aguardamos: tenemos necesidad de vos; y con todo no salgais de Praga antes del 11. Tengo que encargáros una estraña comisión; creo delirar al comunicársela; pero no comprendo ya nuestro modo de existir ordinario, y me confirmo egiptamente a las voluntades de Alberto. El 11 del corriente a las siete de la noche hallaos sobre el puente de Praga al pie de la estatua; el primer coche que pase detenedlo; la primera persona que en él veais llevada con vos, y si puede esta partir para Riesenburgo aquella noche misma, tal vez Alberto quedará salvado; al menos dice que abrazará la vida eterna, é ignora lo que por estas palabras entiende. Pero las revelaciones que de ocho días acá he tenido de sucesos los mas imprevisos para todos nosotros, han sido realizadas de un modo tan incomprensible, que no me es ya permitido dudar; tiene el don de profecía, ó la segunda vista de las cosas ocultas. Esta noche me ha llamado junto a su lecho, y con aquella voz apagada que tiene ahora, y que es preciso adivinar mas bien que entender, me dijo que os transmitiera las palabras que fielmente acabo de referir.

"Perdidos somos: ya no hay esperanza, hermano mio! El doctor Superville ha llegado por fin de Bereth, y despues que era preciso arreglar los asuntos de la familia, porque quien no he tenido valor para comunicar esta sentencia, se me ha ido, pero débilmente; pues me espanta su abatimiento, y no sé si el único golpe que me amenaza es la pérdida de mí sobrino. ¡Perdidos somos, Federico! ¡sobrevivi-

Avisa ayer El Espectador a los electores curiosos de Badajoz, que el señor D. ANTONIO GONZALEZ no ha optado por ninguna otra provincia y ademas que ni ha vuelto al Congreso desde que este desaprobó las actas del señor Cardero. El Espectador dice la verdad; pero bueno sería que explicase a los electores por qué estando resuelto el señor Gonzalez, como dice nuestro colega, a correr la suerte que le prepare la provincia de Badajoz, no ha renunciado la diputación por Cádiz.

En la expectativa de la formación del gabinete Lopez, los diarios en su mayor parte han suspendido sus juicios y reflexiones sobre la situación que atravesamos, y que exclusivamente absorbe la pública atención. Así es que nada notamos en la prensa, sino la mal encubierta ojeriza que ya descubre el Espectador contra el ministerio aun no formado, y la completa satisfacción con que el Eco la ha acogido.

El Castellano, la Posdata y todos los demás periódicos no se han entregado aun a las lisonjeras esperanzas a que ha dado ancho campo el diario progresista, y todos mas que con confianza aguardan inquietos y recelosos el término de la crisis ministerial.

El señor MORENO LOPEZ está encargado de redactar la respuesta al discurso del duque de la Victoria. Parece que este documento será breve, constando tan solo de ocho párrafos. Un día de estos se leerá en el Congreso.

Españoles leales y monárquicos sentimos un placer inefable cada vez, y estas afortunadamente se repiten, que anunciarnos en EL HERALDO esos bellos rasgos generosos que forman una de las dotes mas preciosas del carácter de S. M. la Reina.

Paseaba la augusta princesa uno de estos últimos días en los jardines del Retiro, cuando se acercó a la rejia comitiva un infeliz llevando un memorial en sus manos. Como está establecido que en las horas de recreo no se fustige a la Reina con peticiones que serian innumerables de otro modo, el capitán de guardia apartó al pobre, pero no antes que S. M. se hubiese apercebido de ello. Inquirió en el instante con esa solicitud que todos le conocemos lo que aquel desgraciado, querria, y sabiendo se habia ya alejado, mandó inmediatamente en su busca para que se le presentase su petición. Reúniase esta a impetrar de la hija una limosna en memoria de la augusta madre como víspera de su cumpleaños. Leyóla S. M. en alta voz, si bien en extremo conmovida, é inmediatamente echó mano a su bolsillo; pero no hallando en él la cantidad que queria, pidió a los que le rodeaban el dinero que llevasen y reunida una media onza la mandó al que no en valde habia acudido a su Reina.

Estos hechos se repiten todos los días, y es imposible contemplar sin una emoción profunda esa anhelosa solicitud con que Isabel II reparte sus ofrendas entre cuantos acuden a su generosidad inagotable, y ese sentimiento que se retrata en su semblante cuando por algun accidente no puede la augusta princesa socorrer a algun desgraciado. Así el pueblo español vive en ella su ídolo, así todas las clases de la sociedad se apilan a su paso para contemplarla con ese amor respetuoso y santo con que miran las naciones lo que constituye su porvenir y su esperanza.

BOLETIN ESTRANERO.

En la Cámara de los comunes de Inglaterra ha sido de nuevo interpelado aquel gabinete respecto a la grave cuestion de Servia. Sir Roberto Peel no ha creído sin embargo, que debia dar explicación alguna sobre un asunto de tanta importancia y trascendencia, dejando entrever así la imposibilidad en que se halla el gobierno británico de hacer frente a la amenazadora intervención de la Rusia, como ya hemos indicado.

Segun las últimas noticias de Grecia ese mismo gabinete de San Petersburgo, ha reusado su apoyo al rey Othon para la celebración de un empréstito.

Los periódicos ingleses aseguran que a mediados de febrero hubo en las cercanías de Montevideo un choque entre las tropas de aquella república y las de Buenos-Aires; cuyo resultado se ignora. El presidente Rivera habia separado del mando del ejército de reserva al general Paz, y destituido al mismo tiempo a otras personas muy notables de las funciones que ejercian en el gobierno.

Correspondencia de la frontera.

BAYONA 3.

(De nuestro corresponsal.)

Decia a Vds. en mi última carta, inserta en el Heraldo del 26 del próximo pasado que: "el poder actual de España,

ros. Hallaos, pues, el 11 a las siete al pie de la estatua, y sea cual fuere la persona que se halle dentro del coche, traedla aquí a toda prisas."

Al acabar esta carta, Consuelo tan pálida como el baron, se levantó bruscamente, luego volvió a caer sobre su silla, y permaneció algunos instantes con los brazos crispados y apretados los dientes. Pero luego recobró sus fuerzas, levantóse de nuevo, y dijo al baron que habia resuelto en su estúpido. Y bien, señor baron, se halla dispuesto vuestro coche? Yo lo estoy, partamos.

Levantóse maquinalmente el baron, y salió: habia tenido la fortaleza de atender a todo de antemano; el coche estaba preparado, los caballos aguardaban en el patio; pero no obedecía ya sino como un autómatá a la presión de un resorte, y a no ser por Consuelo no hubiera pensado en la partida.

Apenas habia salido de la pieza, cogió Porpora la carta, y la recorrió rápidamente. Empalideció a su vez, no pudo articular una palabra, y se pasó por delante de la chimenea entregado a un terrible malestar. El maestro tenía que echarse en cara lo que sucedia; no lo habia previsto, es cierto, mas entonces decíase a sí mismo que hubiera debido preverlo y atormentado por el remordimiento, por el espanto, sintiendo su razón confundida por otra parte por el singular poder de la adivinación que habia revelado al enfermo el medio de ver de nuevo a Consuelo, creía tener una estraña y aterradora pesadilla.

Sin embargo como bajo cierto aspecto ninguna organización habia mas positiva, ni voluntad mas tenaz que la suya, pensó luego en la posibilidad y en las consecuencias de la brusca resolución que acababa de tomar Consuelo. Agitóse

"por el vicio de qué adolece desde su origen y por los hombres que le rodean, no es ni puede ser otra cosa que el humilde siervo de la Gran Bretaña; y que si este mismo poder suele de tiempo en tiempo manifestar alguna veleidad y deseos de emanciparse de su amo, es tan solo para volver al cautiverio con nuevas condiciones que hacen cada día mas pesadas sus cadenas."

Bien distante estaba, cuando tracé estas líneas de presumir que antes de que pudiesen ver la luz pública, tendríamos nuevos hechos que confirmasen plenamente su exactitud. El proyecto de mensaje en respuesta al discurso de apertura de las Cortes, presentado por la comisión, y mas particularmente el párrafo segundo en el que tan abierta como destempladamente se dirigen alusiones a la Francia, es una segunda edición de la cuestion de credenciales, si bien menos acerba porque falta un pretesto tan importante como el que sirvió de andamio a la primera. Ahora se ha querido obtener el mismo resultado que entonces, y si los autores del tal proyecto no lo consiguen completamente, como todo parece indicarlo, las gracias serán debidas a la prensa y al espíritu público en general que han protestado enérgicamente contra los amaños de las pandillas.

Saben Vds. que desde que corrió la primera voz de crisis ministerial, se añadió que probablemente se pondría a la cabeza del nuevo gabinete el general Chacon, quien parece exigia por primera condicion el salir de la tutela inglesa, acercándose por consiguiente a la política de la Francia. Los periódicos de Paris publicaron esta noticia y aun designaron los colegas del señor Chacon, entre los cuales hay algunos ciertamente que no son de índole a dejarse manejar por la embajada inglesa. Pues bien, esta noticia no carecia de fundamento, y si es cierto que a los pocos pasos dados por el general Chacon se convenció este de la imposibilidad de formar por ahora una administración sobre aquella base, no lo es menos que la idea por sí sola alarmó a los que quieren mandar en España como verdaderos soberanos, y que tiemblan al pensar cuán fácil es desaparecer su predominio, tan débiles y tan perecederos, ó mejor diré tan encontrados como los intereses en que está cimentada. Para parar el golpe no era muy propósito el gabinete Rodil; este gabinete, que acababa de cantar la PALINODIA en la contienda del cónsul francés de Barcelona, no podia hacerse el QUARTETON, tratándose de las relaciones con la Francia y con Mr. Guizot. Así, pues, fue preciso recurrir al Senado, y aquí se tropezó con dos preciosos elementos: el uno el partido ayacucho, y el otro el partido de los santones, el de los apóstoles del antiguo y desacreditado liberalismo, el de los viejos enciclopedistas, cuyo puritanismo va al traste en cuanto hay un poder que les llene la boca de turron y les deja mascar a dos carrillos, de lo cual tenemos un ejemplo viviente en el patriarca de esta congregación, cuyo amor por las libertades y la soberanía popular está embotado desde que se encuentra en el regio aléazar, usurpando derechos que son de la augusta Madre de la escelsa Isabel.

Echóse, pues, a volar el párrafo segundo del proyecto propuesto por la comisión del mensaje, y echóse con aprobación y contentamiento del poder, como se verá en la discusión, dando a entender el gabinete con su vergonzosa conducta, que si él no ha tomado la iniciativa, es porque su flaqueza ha llegado a ser tal, que ni aun ahullar le es permitido. Hay ademas otra prueba, cual es la de que el periódico ministerial anunció con aere marcado de triunfo y con su acostumbrado lenguaje, rebosando adulación, que el Senado tomaba una noble iniciativa en grandes cuestiones de honor y porvenir nacional. Esto lo decia el Patriota el día 21, y el 25 ya cantaba como sus amos, la palinodia, aconsejando a la comisión que retirase el párrafo consabido y modificase su redacción; cosa que efectivamente ha sucedido, segun veo en el Heraldo del 27, aunque para dejarlo sobre poco mas ó menos lo mismo que antes.

Paeda esta nueva lección ser provechosa a los hombres de estado que dirijen hoy la política del gabinete de las Talleiras, quienes, consultando solo sus leales y honradas inspiraciones, creen que la política ayacucha es de la misma ley que la que ahora se ejerce en Europa, é ignoran que la del poder actual en España es nueva y trae sus tradiciones de las montañas y desiertos del Perú. Conviénzase en fin la Francia toda que, segun digo en las primeras líneas de esta carta, "el poder actual de España, por el vicio de qué adolece desde su origen y por los hombres que le rodean, no es ni puede ser otra cosa que el humilde siervo de la Gran Bretaña."

No basta que improvisados diplomáticos, mas cortidos en la ciencia de la falsía y del engaño que en las materias del estado, den buenas palabras y hagan mañosas indicaciones acerca de los deseos del gobierno de la Regencia única de estrechar sus relaciones con la Francia por medio de transacciones mercantiles, recíprocamente ventajosas: es necesario que las obras sigan a las promesas, y que principiando por hacer justicia, indemnicen al comercio, por ejemplo de Bayona, de las pérdidas y abatimiento en que se halla sumergido por consecuencia de las injustas medidas de aduanas. Pero lejos de esto se truce en los periódicos ministeriales un constante empeño en abultar el contrabando que se hace en España desde esta frontera, y no hablan una palabra del que se hace de procedencia inglesa. Si fueran justos, si quisieran apurar la verdad, sabrían que aquí, en Bayona, se paga 40 por 100 de seguro por los géneros prohibidos que se llevan hasta Vitoria, cuando a esta ciudad llegan mercaderías inglesas desde la frontera de Portugal, costando tan solo el 12 por 100, y eso que la distancia es cuádruple. Descendiendo a estos pormeno-

muchos, golpeó su frente con las manos, y el pavimento con sus talones, hizo crujir todas sus coyunturas, contó con los dedos, computó, meditó, armose de valor, y desafiando la explosión dijo a Consuelo meneándola para reanimarla.

—Quieres ir allá, consiento en ello, pero te seguiré. Quieres ver a Alberto, y acaso vas a darle el último golpe, pero ya no hay medio de retroceder, partamos. Podemos disponer de dos días; debíamos pasarnos en Dresde, pero no descansaremos. Si el 18 no nos hallamos en la frontera de Prusia, faltamos a nuestra contrata. El teatro se abre el 23; si no estás pronta estoy condenado a pagar una indemnización considerable; yo no poseo la mitad de la suma necesaria, y en Prusia quien no paga va a la cárcel: una vez allí, se olvida a preso, se le deja diez, veinte años, y allí muere de pesar ó de vejez como él escogía. He aquí la suerte que me espera si olvidas que es preciso salir de Riesenburgo el 14 a las cinco de la mañana lo mas tarde.

—Tranquilízate, maestro, respondió Consuelo con la energía de la resolución; habia ya pensado ya en todo esto. No me hagais sufrir en Riesenburgo; he aquí lo único que os pido; saldremos de allí el 14 a las cinco de la mañana.

—Es preciso jurarlo.

—Lo juro, respondió, levantando los hombros con impaciencia. Cuando se trata de vuestra libertad y de vuestra vida no concibo que tengais necesidad de juramentos de mi parte. Entró en aquel instante el baron seguido de un anciano erizado, adicto é inteligente, que le envolvió como un niño en su bata forrada, y le llevó a su coche. Dejaron atrás a Beroun rápidamente, y llegaron a Pisen al amanecer.

res es únicamente como puede hablarse con acie. cosas.

Ninguna novedad tenemos aquí acerca de las consab. conspiraciones, ni hay noticia de que se intente la meno. cosa. Verdad es que, como digo á Vds. en mi última, este campo se presta poco para tal clase de cosechas. Tenemos aquí un subprefecto, Mr. Le-Roy, que aunque joven y de un carácter cándido y noble, entendiendo mucho de achaque de conspiraciones, como educado en la escuela de su ilustre padre, que habiendo sido por espacio de muchos años prefecto del departamento, vió mucho en este género. Además, ya en dos ó tres ocasiones han quedado mal parados y abochornados, si susceptibles fueran de vergüenza, los verdaderos conspiradores y directores encubiertos de estas tramas; y por eso tengo una convicción moral de que no se han de atrever á poner por obra ninguna nueva farsa de conspiración. No obstante si desprecian este indirecto consejo y vuelven á las andadas, tal vez por obedecer mandatos superiores, no les aseguro que dejen de salir á relucir todas sus habilidades, y no seamos tan reservados como otras veces en que solo nos hemos contentado con hacer indicaciones, si bien suficientes para que sepan ellos que los conocemos y...

Esto es por lo que hace á Bayona y no frontera del Pirineo; pero en los departamentos de Altos Pirineos, Alto Garona y Lot y Garona, las cosas han estado más serias. Les han recorrido varios comisionados, portadores de despachos y órdenes de Bourges, (se cree que todo fingido) prometiendo ascensos y recompensas á todos los que quisiesen formar parte de esta nueva cruzada. Había carlistas fanáticos y otros incautos que entraban en el plan, pero también ha habido otros que han dado la voz de alarma y puesto á las autoridades en camino para seguir la pista y averiguar las intenciones de los comisionados. Entre estos se encontraba el famoso Ramon Salvador, de cuyo personaje no creo se hayan olvidado los lectores del *Heraldo*. La circunstancia de hallarse mezclado en estas infamias, que forzoso es llamar las cosas por su verdadero nombre, el socio del reverendo padre Casares y del judío Mitchell, el Salvador, espion y protegido del señor encargado de Negocios Hernandez, da margen á que pasen á ser evidencias lo que en un principio no eran mas que conjeturas. Hay todavía otra particularidad, sobre la cual llamo toda la atención de Vds. Zurbano había concedido permiso á varios ayuntamientos de la provincia de Gerona para que pudiesen reclutar en los depósitos de españoles carlistas de Francia, soldados con que cubrir sus cupos para el reemplazo del ejército. Al efecto han recorrido también los depósitos comisionados de los ayuntamientos; mas advertido de todo el gobierno francés ha prohibido semejantes enganches, y han debido mediar comunicaciones, pues Zurbano acaba de retirar á los ayuntamientos la autorización que les tenía dada con el objeto indicado.

Esta carta va siendo mas larga de lo que me había propuesto en un principio. Me he contentado con indicar las cosas; á Vds. toca esplanarlas con el juicio y superioridad que saben hacerlo.

La correspondencia que recibimos hoy de Andalucía es de grande importancia. De Córdoba, de Sevilla, de Cádiz nos escribe nuestros amigos denunciándonos la aparición de PERSONAJES de mal agüero, cuya llegada es seguida inmediatamente de presagios de desastrosos ó de otros acontecimientos extraordinarios. Abandonamos á la consideración del país el juzgar si son ó no verosímiles tantos avisos contestes y tantos hechos análogos; y á continuación publicamos las explícitas comunicaciones de nuestros corresponsales de Sanlúcar y Algeciras, no haciéndolo con las demás á que aludimos, porque se nos remiten confidencialmente y tan solo para hacer mención de ellas.

ALGECIRAS 3 de mayo.

Hace unos cuantos días que generalmente se hallan preocupados los ánimos con la idea de un glorioso pronunciamiento en esta ciudad, cuyo momento no debe hallarse muy distante: parece, según de público se dice, con referencia á conocidos coriféos en todos los matines, que el grito se dará en favor de la Constitución del 12, tan luego como se reciba de Madrid el correspondiente aviso, en cuyo caso se hará todo con el mayor orden, contando con que ninguna oposición tendrán que combatir en este país: otros afirman, y creo esto lo mas probable, que se figurará una petición de la milicia al ayuntamiento, y que esta corporación la dirigirá con su apoyo al gobierno, para la prerogativa de la mayor edad de la Reina, ó para alguna otra bribonada de las que estas gentes acostumbran: hasta ahora lo que hay cierto es, que se ha dado orden para que el batallón de milicia nacional salga todas las tardes de los días festivos á hacer ejercicios doctrinales, imponiendo una guardia de castigo al miliciano que falte á la instrucción del manejo de armas que además hay todas las noches en el cuartel: en fin, poco puede tardar el tiempo en aclararnos lo que haya proyectado, no dudando Vds. de que alguna tunantada hay entre manos.

Cualquier resultado que haya lo avisaré á Vds. oportunamente.

SANLUCAR DE BARRAMEDA 4.

Mucho se ha hablado estos días de un desconocido con trazas de caballero andante que se presentó aquí la semana pasada á desempeñar, según se ha dicho, una misión política acerca de esta milicia nacional. Parece que el objeto era inclinar el ánimo de los patriotas en sentido de prerogativa de la minoría de la Reina nuestra señora Daña Isabel II. Según me han asegurado las peroraciones de este caballero no encontraron eco, por lo que se ha marchado con viento fresco, según unos á Cádiz, según otros á Jerez. Ello es que los seides de Buena-Vista, si hemos de dar crédito á los rumores que circulan por todas partes, no desisten del ominoso proyecto de hacer eterna su odiosa dominación. Allí veremos quien se sale con la suya, si un puñado de ambiciosos y odiados y maldecidos, ó la inmensa mayoría de españoles idolátras siempre de sus reyes.

Por último, la INTENTONA sobre el Zrincipado tampoco se descuida, y cada día se adquieren nuevos pormenores, que confirman su certeza y la perseverancia con que se trabaja en esta patriótica tarea. Véase la siguiente carta:

GERONA 3.

Mucho se desea que el Congreso se halle constituido, para que estos diputados levanten su voz contra las inauditas tropelías é infracciones de Constitución de que ha sido y es víctima esta provincia, entregada al despotismo feroz de Zurbano. ¡Quiera el cielo que pronto nos veamos libres de un hombre tan sanguinario!

En pocos días han entrado de Francia dos partidas respetables de carlistas, y según noticias los agentes van enganchando á algunos tontos, para poder entrar en gruesas partidas. Los corresponsales de Vds. del reino vecino, aseguro á Vds. que no fingen las noticias, y que todo esto es promovido por la pandilla dominante pues se puede probar como la luz del día. Estos labradores están ya muy asustados, temiendo que Zur-

bano no haga unas *visperas sicilianas* de toda esta desgraciada provincia. De todos modos aseguro á Vds. que no se sabe dónde vamos á parar.

Con ansia se aguardan los correos por ver si cae este misterio tan fatal como alevé.

P. D. Acaban de asegurarme que ayer unos sesenta facciosos en España muy bien equipados, y que uno de ellos, al parecer oficial, dijo en una casa de campo lo siguiente: "nosotros para reclutar y hacer cuanto queramos."

A la consideración de Vds. dejo el comentario anterior noticia. En toda la provincia no se habla de otra cosa, sino de entrar y salir, y las partidas que corren por ella. Zurbano continúa en Barcelona llevando trzaz de pasar muchos días. Ni una sola partida se ha destinado á la persecución de los invasores.

PARTE INDUSTRIAL.

GACETILLA DEL ESTRANERO.

En la noche del 27 al 28 de abril fue completamente destruido por el incendio el teatro de la ciudad del Havre.

—El obispo de Gibraltar, asistido de varios individuos del clero anglicano, ha consagrado la nueva iglesia protestante de Atenas en presencia de la duquesa de Oldemburgo, hermana de la reina, y de algunos residentes y viajeros ingleses.

GACETILLA DE PROVINCIAS.

—Ha vuelto á publicarse en Albacete el *Defensor del Pueblo*.

—Se ha empezado en Pontevedra la construcción de un pequeño teatro.

—En el *Telégrafo* de la Coruña se leen los siguientes párrafos:

"Escandalizados estamos con la relación que se nos ha hecho de lo acaecido el jueves último en una entrevista que con el intendente han tenido algunas viudas y huérfanas de las que cobran sus haberes por el tesoro. Y mas escandalizado aun al ver la poca energía que aquel desplegó, considerando que en su presencia fueron tratadas unas señoras del modo indecoroso con que lo han sido por un subordinado suyo. Unas señoras que no iban á pedirle una limosna, sino lo que de justicia se les debe, lo que sus esposos y padres han dejado, para que un gobierno que no fuese como el actual, conculcador de la Constitución, bombardeador de los pueblos, un gobierno, en fin, que con las pensiones de estas infelices ha traficado para falsear las últimas elecciones, les satisficiera religiosamente.

Estas señoras, pues, (las mas viudas y huérfanas de compañeros del de gloria y fatigas) cansadas de esperar la falta de cumplimiento por parte del Intendente á la última orden de pago, fueron á manifestárselo, y en lugar de recibir palabras de consuelo, se las mandó á hilar, siendo además todas sus preguntas contestadas del modo mas brusco por un subordinado de aquel que á la sazón se hallaba en su despacho: habiéndoseos asegurado que acompañó á alguna respuesta un ademán, nada propio de un caballero de educación."

—La comisión directiva formada en Badajoz por los partidos independientes ha empezado ya sus trabajos para luchar en el campo electoral.

Al mismo tiempo dice el periódico de dicha ciudad, *La coalición*, lo siguiente:

Nos dicen de Mérida que el comandante de aquel cantón ha salido á recorrer los pueblos de su departamento, exhortando á que en las próximas elecciones voten por la candidatura que se les mande. Conoce este militar que los estremeros son dóciles para obedecer ciegamente lo que se les proponga, aun cuando conozcan ser contra sus intereses. Tal vez se equivoque con los demás de la pandilla, pues si el pueblo escucha la voz de la razón, se convencerá de que no debe sacrificar sus derechos por sostener en sus empleos á los que allí llevan la voz.

—Leemos en el mismo diario:

La suerte de las infelices monjas se va haciendo cada vez mas deplorable. Es preciso tener un corazón diamantino para tenerlas abandonadas, después de haberles vendido sus bienes. Viven de la caridad de las buenas almas, pero con mucha escasez. Entre los que han socorrido á las de esta capital, se cuenta al señor obispo electo, que para esta semana Santa les repartió ocho arrobas de aceite del seminario.

—Acaba de ser robada en los últimos días entre Puerto Lapiche y Madrid, una de las diligencias peninsulares que de Granada venía á Madrid. Los ladrones en número de nueve á pie atacaron el carruaje al amanecer, y haciendo bajar á todos los viajeros, los echaron en tierra, hasta que entregaron todo el dinero que llevaban que ascendía á unos 11,000 reales. Iban á apoderarse de las alhajas, cuando habiendo uno de los bandidos hecho la observación de que podría este descubrirlos mas tarde ó mas temprano, desistieron felizmente de su pensamiento.

Los robos se repiten con una frecuencia escandalosa en una época en que hay fuerzas tan considerables sobre las armas.

—Escriben de Nájera que el día 1.º de mayo se inauguró en aquella ciudad el monumento construido por orden del ayuntamiento en memoria de la proclamación de S. Fernando en el mismo sitio que según nuestros historiadores se verificó este acto bajo de un olmo. El monumento es de piedra sillera, constando de tres cuerpos y concluyendo en una especie de pirámide con su correspondiente inscripción, que recuerda la época del suceso, año de 1218. Es muy graciosa y sencilla la ceremonia que desde tiempo inmemorial se verificaba todos los años en su aniversario. Consiste este en una especie de romería que verifican todos los individuos del ayuntamiento al sitio mencionado, en donde el procurador síndico pronuncia un discurso alusivo á las circunstancias, cuyo epílogo, si tal puede llamarse, se reduce á encargar la memoria de tan fausto día. Después la comitiva se dirige en el mismo orden á la iglesia, llevando en la mano un ramo de laurel que se ha repartido al pie del monumento (antes era un simple crucero, dirigiéndose á la iglesia, donde se celebra una solemne misa. Este año la concurrencia ha sido numerosísima, y la ceremonia tuvo cierta brillantez y pompa muy digna por cierto del objeto.

—UN NUEVO ESCANDALO. De Guadix notician al *Eco* que en la noche del 25 se trató de asesinar al joven D. Mariano Ortiz uno de los que mas trabajan en la provincia de Granada contra el triunfo de la candidatura ministerial en las últimas elecciones. Retirándose temprano á su casa la noche del 25 cuando al entrar en ella le dispararon un trabuazo, pasándole los dos muslos y encontrándose en uno de ellos media libra de perdigones gruesos. Afortunadamente no le alcanzó la bala. El *Eco* añade que según se decía, el alcalde iba con los asesinos disfrazado con una manta; y en seguida los malhechores fueron á matar otros tres que no pudieron encontrar. A la noche siguiente se dispararon tiros á las puertas de las casas, y ya se cierran estas antes de las oraciones, sin que nadie se atreva á salir.

—Nos dicen de Segovia:

La terrible calamidad que acaba de ocurrir en Gaudin me ha hecho pensar en la que acaso espera á nuestra catedral. Este suntuoso templo, de arquitectura moderna, en que lucen los pensamientos y rasgos mas atrevidos del arte y el mejor gusto. Sea desuido del cabildo en pedir ó abandono del gobierno en dar, es lo cierto que la falta del par-rayos, amenaza muy de cerca su destrucción en la estación de calor á que vamos, por la altura á que se levanta su torre, y nada extraño tendría que trascendiese al vecindario de la plaza mayor, convirtiéndola á pocas horas en escombros y ruinas.

—El contrabando no deja de circular bastante; en el pueblo del Grao han tenido la osadía los defraudadores de pre-

sentarse descaradamente y hacer fuego contra algunos individuos del resguardo militar, al fin les apresaron dos mulos cargados y un caballo.

—Leemos en el *Eco*:

Según nos escriben de Cartagena, el batallón de Murcia que se halla en ella de guarnición, experimenta un desconcierto que reclama una pronta reparación. Hay abusos lamentables; y la miseria está á la orden del día. El soldado sufre grandes escaseces; pero el oficial hace tres meses y medio que no recibe ni un solo maravedí. Parece que el batallón tiene en caja diez mil duros en papel; pero que no se hacen realizables con el quebranto corriente por falta de habilidad de los gefes.

—CORDOBA 28.—Para que el año sea superabundante en todo, la pesquería en el río ha sido tan extraordinaria que el esquisito sábalo se ha cogido de un modo tal, que excediendo á las necesidades del consumo ha estado á un precio ínfimo, y de ello ha resultado que hasta las clases proletarias han podido disfrutar de este bocado de lujo reservado antes para los gastrónomos acudados, pues se ha podido comprar por media peseta sábalo que otras veces valdría un duro. Ha sido de notar el extraordinario desarrollo que ha tenido el pescado, pues ayer se cogió un sábalo de cerca de vara de largo, y los barbos que ordinariamente son pequeños, se cojen este año de tan escaso acrecentamiento, que uno ha sido conservado y llama la atención en el estanque de la huerta del Alcázar, de peso de quince libras (lo pongo en letra, no se crea error) siendo ordinariamente de una dos ó tres.

La cosecha es tan escasa que se contrata la cebada hasta 7 rs. y á 6 en Almodovar, y el trigo á 16. Es criminalísima la indolencia en restablecer la navegación del Guadalquivir, pues este año hubiera aumentado la riqueza del país en muchos millones.

—Leemos en los diarios de Barcelona:

"El día 27 por la mañana el ex-oficial de francos y ahora de carabineros D. Jaime Llor, aprendió con solo nueve hombres 42 fardos de varios géneros ilícitos en la montaña llamada costas de Garraf, sosteniendo un fuego de hora y media contra veinte y tantos contrabandistas. La aprehensión fue depositada anteayer en los almacenes de esta aduana. Digno de elogio es el celo de este joven oficial, cuya serenidad en el peligro es bien conocida por sus compañeros en la pasada campaña.

—La *Corona* barcelonesa bosqueja un cuadro lamentable del estado en que se encuentran los pueblos del campo de Cataluña. Las partidas de foragidos que habían hasta ahora ostigado únicamente ciertos y determinados territorios han ido creciendo mas y se extienden ya por todas las comarcas, y allí ejercen su imperio con escandalosa impunidad, y en el interior no puede el hacendado visitar sus posesiones, ni están seguros en los caminos secundarios los intereses del comercio y de la industria, y se ven los de la agricultura debilitados y abatidos por los enormes impuestos con que el gobierno la oprime, y por las crecidas exacciones con que los bandoleros la aniquilan.

—VALLADOLID 30.—Pasado mañana saldrá para Fuentes de Nava el batallón de Avila á relevar el provincial que está de servicio en dicho punto.

Nada se ha vuelto á decir de la marcha del capitán general á Leon; pero en cambio circulan noticias, cuyo fundamento ignoramos, tales como la reunión en esta capital de gran parte del ejército, los trabajos ocultos, pero decididos, en pró del vetusto código de Cádiz etc.

—Escriben de Santiago de Galicia:

Hasta en los lugares que debieran respetar las pasiones mas inocentes los asilos del dolor, experimentan el fatal influjo de la iniqua pandilla que dirige por desgracia los destinos de la España. Un establecimiento piadoso cuya conservación interesa á toda Galicia, está próximo á dejar de existir porque las medidas de la infame revolución de setiembre introdujeron en él el desfilipero y la anarquía. Hablamos del gran hospital fundado por Fernando V é Isabel la Católica, que para cubrir las atenciones mas urgentes de este año tiene el enorme déficit de TRECE MIL DUROS.

Al efecto la municipalidad sabedora de que institución tan filantrópica solo puede dilatar su existencia hasta el mes de junio, llama á todos los vecinos por un bando escitándolos á que concurran en el día de mañana á sus respectivas parroquias para nombrar un representante que en el día 24 se presente en la junta general para acordar los medios de conservar un establecimiento cuya inevitable ruina lamentarán los gallegos todos.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

—En uno de los días de la pasada semana ha ocurrido un asesinato en esta corte. Parece que habiendo encontrado un sargento de Luchana á un soldado de dicho cuerpo paseándose en las cercanías de la fuente de Cibéles, á hora en que debía hallarse en su cuartel, le reprendió severamente esta falta. Apenas el sargento había vuelto las espaldas le acometió el soldado dándole un navajazo que lo dejó cadáver. Es probable que dentro de breves días sea vista en consejo de guerra y ejecutada la sentencia del asesino.

—Desde la presente semana estará abierto al público todos los jueves y domingos el Museo nacional de pinturas, sito en el ex-convento de la Trinidad.

—Denunciado al jurado el suplemento al *Reparador* que contenía una exposición al Regente de D. Antonio Roselló, declaró aquel por cuatro votos contra cinco no haber lugar á formación de causa.

—Los cursantes de 8.º año de leyes de la universidad literaria de esta corte han elevado una exposición al gobierno, pidiendo graduarse en la misma forma y tiempo que tuvo lugar el año próximo pasado; y así mismo solicitando se les declare incluidos en la disposición tercera del decreto de 26 de noviembre de 1042, que en atención á ser ahora forzoso el grado de licenciado les exime de la mitad de los derechos.

—Estado que manifiesta las capturas hechas por los celadores de seguridad pública, y dependientes de la ronda del gobierno político en los dos meses de marzo y abril últimos;

Desertores de presidio.....	5
Ladrones.....	38
Vagos.....	9
Falsificadores.....	2
Por heridas.....	2
Prostitutas escandalosas.....	18
Reclamados.....	1
Desertores de ejército.....	26
Total.....	101

PARTE INDUSTRIAL.

MINAS.

No es ya solamente la política la que agitando los espíritus hace que los hombres busquen en la prensa medios de desahogo, de publicidad y de proselitismo. En Madrid, Murcia y Sevilla, se publican ya periódicos creados para la industria minera; en Cartagena se redacta *La Minería*, periódico oficial de la junta central de minas establecida en aquella ciudad del cual vamos á ocuparnos.

Hemos visto seis números de la *Minería* de tamaño de dos pliegos cortos de impresión y de elegante y bien entendida redacción; pero no es esto lo mas notable, sino la tendencia ó mejor diremos la ya resuelta centralización que de las industrias fabril y minera de la provincia de Murcia nos revela el mencionado periódico.

En Cartagena se ha creado una junta central que la constituyen sobre 400 presidentes y representantes de otras tantas compañías mineras y fabriles: esta junta central ha elegido su directiva, la directiva ha formado secciones y repartido los trabajos entre los individuos de la central; ha creado un periódico que sirve completamente de vehículo para comunicar sus instrucciones, para emitir sus opiniones, para revelar á los

interesados sus muchas tareas en provecho de la industria, circular las órdenes que en igual concepto emanan del gobierno y para sistematizar los trabajos de explotación del poder ahora han marchado sin mútua relación ni gran concierto, como se infiere de toda ocupación naciente que abraza la multitud.

No cabe duda que de toda España donde mas importante persuasiva se presenta la industria minera, es en Cartagena, sus montes tienen la tradición y la historia, guardan las huellas de la codicia de los conquistadores fénici y romanos, sus gigantes trabajos revelan la incalculable riqueza que durante siglos enteros sació la avaricia de Roma á través del sudor y de la sangre de millares y millares de esclavos, modernos buscadores de estos tesoros tradicionales, han contrando satisfacción á su creencia á medida que ven sus donados sus esfuerzos; y por último, la industria ha adoptado sistemas y cobrado fuerza con la centralización.

Tal es lo que de conformidad con nuestras noticias anteriores revela el periódico titulado *La Minería*, que muy oficialmente y la reunión de hombres caracterizados que en la central, unido todo á las circunstancias de que es producto, tal mucho de ser un medio improvisado para los siglos, tales que tanto han dañado á este reciente y verdadero ramo de la industria española.

Vemos que es presidente de la central y director del periódico en cuestión, D. Manuel Sagrario de Veloz, hombre de canal, que dado al acometimiento de las empresas gran fijó su atención en las minas de Cartagena é invirtió decididamente en ellas sobre dos millones de su capital. Nadie por lugar en que le han constituido la corte de deferencia y la corte de los cartageneros.

Esta periódico sale los miércoles y sábados. Las sociedades inscritas en la central, le recibirán del conserje de la central, si fuesen de la ciudad; y á las de fuera se les remitirá franco previo el abono de 2 rs. al mes. Su precio es 6 rs. en las provincias y el extranjero á 8 rs. franco de porte.

Se suscribe en Cartagena en la secretaría de la junta central, plaza del *Eco del Comercio*, y en Murcia en la del *Correio de Minas*, calle de la Trapería número 70. En los demás puntos se hará la suscripción remitiendo una libranza por el importe de tres meses al menos, por conducto de las administraciones de estafetas de correos á favor de la central. Las comunicaciones y anuncios se insertarán, si la junta lo estimase oportuno, gratuitamente franco á la secretaría.

A ULTIMA HORA.

La crisis ministerial ha adelantado algo. Hoy debe llegar el señor CABELLERO, quien se le había enviado un extraordinario. Parece que el señor Lopez tiene ya casi arreglado su gabinete, y que solo falta convenir acerca de la persona que ha de desempeñar el ministerio de Hacienda.

Ayer acordó la fracción CORTINA, atendida la gravedad de las circunstancias, prestar todo género de apoyo al diputado alanciano para que dé cima á su empresa, y con este objeto se ha estimulado al general SERRANO á que tome parte en la combinación, á lo que ha accedido.

En las varias entrevistas que el señor Lopez ha tenido con el duque de la VICTORIA, ha insistido siempre en la necesidad de que se adopte su programa, según todas las versiones, el que desempeña la autoridad suprema, no ha puesto el menor obstáculo, cual ha dado ayer consistencia al rumor de que los señores SEOANE, LINAGE y FERRAZ habían hecho dimisión de sus respectivos destinos. El hecho parece creíble, y necesita por lo tanto de confirmación.

Generalmente llama la atención la inusitada docilidad que en la ocasión presente se observa en el Palacio de Buena-Vista; pero si los hechos, en alto grado alarmantes, que se anuncian de algunas provincias llegan á realizarse, esa docilidad tendría una explicación horrible y sería una perfidia, un lazo tendido al país. Asegúrase que en algunos puntos se promueven pronunciamientos militares en favor de la prolongación de la minoría de S. M. Que en otros se preparan exposiciones con el mismo objeto.

Estamos persuadidos de que esas maquinaciones se estrecharán en la lealtad que el ejército español ha mostrado siempre á su Reina y á su patria.

Decíase esta mañana haber llegado el señor CABELLERO.

SENADO.

Extracto de la sesión del día 8 de mayo.

Escasa era la concurrencia al principio de la sesión, pero poco tiempo después fue completa en todos los ángulos.

Concluido el despacho ordinario que carece de interés, aprueban sin discusión un dictamen de la comisión de peticiones y otro de la de actas; pasando por el 1.º al gobierno una solicitud sobre que se altere la ley de reemplazos en parte que pueda autorizar á los quintos á librarse por una cantidad determinada; y quedando en consonancia con el segundo, admitido senador por Granada, D. Juan Toledo.

Abierto debate sobre el párrafo 5.º del proyecto de constitución. El señor SEOANE: Empieza recapitulando lo que el día 12 manifesté, y sigue defendiendo la conducta observada por el ejército en la sublevación de Barcelona, queriendo que la prensa haga guardado todos sus simpatías recuerdos para algunos tabiques derivados por necesidad, y no hay tenido ni una lágrima para los valientes y generosos militares que allí se sacrificaron por la libertad; y de lo cual dice que ha tamado acta el ejército para apiñarse al rededor de sus banderas, y defender el trono y las instituciones de toda especie de ataques. Califica de humano y necesario el bombardeo de Barcelona, comparado con las consecuencias de un asalto, como algunos pedían inocentemente.

Gradúa en 244.800.000 y mas reales sin contar el perjuicio general del comercio, lo que cuesta á la nación la sublevación de Barcelona. E insistiendo en la necesidad de aplicar el dolo á la liga si ha de evitarse la reproducción de males de esta especie y la emigración de capitalistas; pasa á hacer la apología del general Zurbano, al que considera como una jora preciosa que tiene España, porque sabe mas por sí que otros generales por los libros. (Esta indicación produce algunas exclamaciones de asombro y de indignación.) Cree también que para que allí se administre justicia es conveniente que no exista allí su administración constantemente amenazada por los revoltosos. Concluye insistiendo en la aprobación de su enmienda, y pasa esta á la comisión.

Apoyada por el señor Marques de Vallgornera la que presenta y tiende á prevenir mas bien que á castigar los males, rechaiza indignado muchas de las acriminaciones hechas por el señor Seoane á aquella octava parte de la nación, que tan sacrificios de sangre y dinero ha hecho por la libertad. Añade que el gobierno que era conocedor de aquellos preparativos de trastorno debió precaver sus efectos. Aduce otras razones que abonan la conveniencia de que se admita su enmienda á favor de aquellos catalanes, que solos, detuvieron á los franceses en 1808 y que cuentan en su principalidad en Gerona.

Pasa á la comisión. El señor MACIA LLEOPART presenta y apoya otra, solicitando que las palabras "revolución de Barcelona" sean sustituidas con las de "los autores y auxiliares de los desagradables sucesos de Barcelona."

Pasa á la comisión. Citándose para mañana, se levanta la sesión á las cinco.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta de El HERALDO.